

Los caciques de Granollers, cuya funesta actuación estamos dispuestos a probar con documentos que satisfagan al más exigente, iniciaron formidable campaña contra el Orfeo ya desde que éste naciera y les secundaron sus aliados de siempre, los elementos naturalmente enemigos de «La Unión Liberal» por sus rancias ideas y su pobreza espiritual. Y estos dos bandos políticos, unidos, no cesaron hasta lograr sus propósitos.

En la noche del 2 de febrero de este año, aprovechándose del descuido de los elementos directores de «La Unión Liberal» y del entusiasmo un poco inconsciente que en los coristas despierta la celebración de un concierto, el señor Llobet, secundando los planes de quienes antes le declararon el «boicott», consiguió que de momento, la casi totalidad de los orfeonistas marcharan de la Asociación que les diera cuanto apetecieran.

La indignación producida en aquella entidad por aquel hecho insólito fué grande; y aumentó al comprobarse que tal decisión no la motivara ninguna noble aspiración, sino el hecho de ser pariente del señor Llobet el ex presidente del Orfeo, a quien se había comprobado cierto desliz de carácter muy delicado.

Aparte todo esto, estamos dispuestos a probar que el haber dos orfeones en Granollers, es tan sólo debido a que cuando solamente existía el de «La Unión Liberal», sus directores, y en particular el señor Llobet y el señor Bassas Palaus, confundieron los términos de su misión y lograron, no sólo absoluta independencia para ellos, si que también tener en usufructo la de los demás.

Estos son, en pocas palabras, los hechos que han motivado el que en Granollers haya dos orfeones. El señor Pena ha oído a uno de ellos y le ha gustado, Perfectamente. Pero, en el puro terreno de la lógica, me parece natural defender el punto de vista de que sin haber oído al otro no debía hablar de él en tono despectivo. La masa coral del «Orfeo Granollerí», que dirige sin pose ni afectaciones un joven músico, don Aurelio Font, quien cursó brillantemente sus estudios en la E. M. de M. de esa ciudad, al propio tiempo que los cursara el señor Llobet, habrá de dar sobradas ocasiones al ilustrado crítico, que goza de una fama envidiable de imparcialidad y ecuanimidad, para que se convenza de la falta de justicia que hubo en los informes que elementos mezquinos y parciales le proporcionaron el día de su visita a Granollers.

AMADOR GARRELL
Granollers, 8 de septiembre de 1918.»

Sigue en pie la cuestión que diera motivo a Amador Garrell para que insertara en «La Publicidad» del lunes, día 9, el precedente artículo, que reproducimos íntegro por no haber llegado aquel día el paquete de ejemplares de dicho diario a la casa Garrell y ser desconocido, por lo tanto, de muchos convecinos nuestros.

A la réplica de nuestro amigo, ha sucedido otro artículo del señor Pena, en el cual no rectifica ninguno de los conceptos vertidos por el señor Garrell.

Ello aparte, el lunes por la noche se celebró importante reunión, en La Unión Liberal, para acordar lo que procediera en respuesta, digna y enérgica, a los insultos y agravios inferidos a la respetable asociación y al «Orfeo Granollerí», que es su más preciado galardón.

En cumplimiento de los acuerdos tomados

en dicho reunión, el miércoles visitó al señor Pena, en la Redacción de «La Publicidad», una comisión integrada por representantes de la junta de gobierno de La Unión Liberal y del comité del «Orfeo Granollerí», a quienes acompañaron los señores Montañá, Coma, Garrell (E.), Anglés, Font, Vegué y Garrell (A.). En la larga entrevista celebrada con el señor Pena, por los visitantes fueron rebatidas documentalmente las afirmaciones que dicho señor estampara en el importante diario barcelonés, en un exceso de credulidad a las falsedades e insultos que en sus oídos vertieran gente avezada a mentir e insultar. Y se convino en que el señor Pena, mejor enterado ya de las cuestiones que dieron motivo a que en Granollers haya dos orfeones, trataría nuevamente de ellas desde las propias columnas de «La Publicidad».

Ayer, sábado, no había aparecido aun una sola línea respecto a tal cuestión, lo cual viene siendo objeto de vivos comentarios.

Nosotros, que fiamos en la caballerosidad del discutido crítico musical de «La Publicidad», no podemos dejar de creer que con toda nobleza confesará el engaño de que le hicieran víctima, como a otros, sus *buenos amigos* de esta villa.

Y si por un mal entendido amor propio se negara el señor Pena a dar esa satisfacción a los granollerenses ofendidos por su desdichada reseña, podemos asegurar que ésta no quedará sin la contestación que se merece.

XIRINOLES

L'emperador del *British Bar* i príncep de *La Suerte Loca*, ha extès el séu radi d'acció al monte o *protuberancia* denominat *La Frescachita*.

No sabem on cau això, però procurarem esbrinar-ho.

I, un cop enterats, ja ho esplicarem per peces menudes.

© ©

Hem vist una fotografia publicada a «La Tribuna» de Barcelona, presa en l'acte de l'àpet que donà l'Orfeo que dirigeix en Llobet, un dels dies de la festa major.

Figura, en dita nota gràfica, i en lloc preferent de la presidència ocupada pels senyors Millet, Alfonso i Llongueras, don Josep Barangé.

En Barangé en mig dels mestres?...

Quin *pito* hi tocava, el saboner, en aquell lloc?...

Un va dir que allò era política.

I cà, sant cristià!

L'Orfeo Martín no en fa de política. Per això va anar-se'n de la Unió.

L'Orfeo que dirigeix en Llobet només fa art... i *pàtria*. Per això en Barangé presidia l'àpet.

I els senyors de la junta, on eren, que no n'hem vist cap, a la presidència?

© ©

El crític musical de «La Publicidad» qualifica a l'associació La Unió Lliberal d'aquesta vila, de *casinillo*.

A una societat de més de 1,500 socis, amb seccions de beneficència, socors mutus, escolles, orfeo, teatre i altres, motejar-la de *casinillo*?...

No hi hà dret!

Aquest senyor deu ésser un *poca pena*.

© ©

Gratuitament, sense cap classe de miraments, i sols per referències parcialistes, el mateix crític musical es permet afirmar que l'Orfeo Granollerí de La Unió Lliberal és un *simulacro de coro*.

Creiem, al nostre humil modo d'entendre, que un crític de la talla d'en Pena no pot ni deu fer-se eco de manifestacions a les quals ell no ha assistit i desconeix per complet.

Això ens recorda aquella planxa que va fer el crític d'un periòdic de la capital, ressenyant un concert que va suspendre's poques hores abans de la anunciada, donant al públic tota mena de detalls d'un acte que sols havia tingut efecte en la seva imaginació barroera i atollada.

I això, francament, és poc seriò.

Per a no dir-ne una altra cosa.

© ©

Diu «La Comarca»:

«...cuello fresco, blando y oloroso como robado al propio cisne de Leda.»

Recomanem als lectors de «La Comarca» que llegeixin, en qualsevol tractat de Mitologia, aquest passatge del *cisne de Leda*.

Segurament tots els que ho fassin es donaran de baixa del periòdic, portaveu de la austera moralitat i defensor acèrrim de les pràctiques religioses del catolicisme.

Pela que ho fan!

© ©

També parla, la fulla dominical d'en Parera cerer, de *bolsas desahogadas*.

Ai, ai, ail...

Bolsas desahogadas... El cisne de Leda...

Això, senyors, aviat semblarà una sucursal del *K. D. T.*!

© ©

Estem confeccionant un ramellet de paraules *oloroses*, collides en el jardí del periòdic catòlic d'en Parera cerer, per a oferir-lo a les autoritats eclesiàstiques del bisbat perquè frueixin les delícies d'una flora desconeguda en la literatura de la decència i el sentit comú.

Amén.

© ©

La Cloaca vuelve a despedir hedores.

Y dice: «...conducta rufanesca y rechina.»

Re...cristina!!

Será necesario andar con zancos.

Aun nos dura el rebullimiento de tripas con aquello de *nauseabundo*.

Ex!...

© ©

Pocs dies abans de la fugida de l'Orfeo de «La Unió Lliberal», el mestre Llobet, al front d'una comissió composta d'individus del mateix Orfeo anà a proposar al diputat provincial senyor Torras la presidència honorària de dita entitat musical perquè aquest senyor es dignés fer ofrena d'aital distinció al senyor don Manuel Rius i Rius, marquès d'Olèrdola, candidat en les prop-passades eleccions de diputats a Corts, per aquest districte.

El senyor Torras, amb molt bon criteri, contestà a la comissió que l'Orfeo no havia d'immiscuir-se en la política del districte.

Als pocs dies, tingué efecte la *gran guillada*, al crit de «No volem fer política!»

Ah, ja! No volem fer política en el partit de baix; però en el partit de dalt, sí.

Oi, Martín?

Visca la *sinceridad* artística!

Viscaaaa!...